









Te bendecimos, Señor,  
por nuestro encuentro,  
Te bendecimos por nuestros alimentos  
y por nuestro trabajo.  
Impulsa en nosotros el deseo  
de construir tu Reino.

Gracias, Padre, por el pan  
que Tú nos das y que juntos compartimos.  
Bendícenos con tu amor.  
Y danos fuerza y entusiasmo  
para trabajar y entregarnos de tal forma  
que todo el mundo tenga para comer.

**Hoy te toca  
inventar tu bendición...**  
  
(Si no te sale..., elige otra carta.)

Padre, bendice a tus hijos  
sentados a esta mesa.  
Haz que, agradecidos,  
saboreemos los alimentos  
y recordemos a nuestros hermanos,  
especialmente a los que pasan hambre.

Gracias por nuestra comida y por lo  
que estamos juntos.  
Hoy te pedimos por quienes  
no están tan bien como nosotros  
y necesitan de nuestro amor.  
Por nuestro medio, vital para la vida,

Reúnete con nosotros, Señor,  
siéntate a nuestra mesa,  
bendícenos y acompáñanos.  
Gracias, Padre bueno.

**Bendiciones de la mesa  
en familia**  
Cada día, antes de comer,  
bendecimos a Dios por su presencia  
en nuestra vida diaria y por la  
cercanía y amor de las personas  
queridas, familiares o amigos. Así  
tomamos conciencia del privilegio  
que supone, en un mundo con tanta  
soledad y pobreza, poder reunirnos  
y comer todos los días.  
Es importante que la mesa quede sin  
ninguna duda, por no saber cómo hacerla,  
falsos respetos o, simplemente,  
por no saber cómo hacerla.  
Hacer infantiles.

